

Preparado para:

**United Independent School District
Laredo, Texas**



Preparando a su hijo para que sea un buen lector— desde el nacimiento hasta los cinco años

**Una en la serie Guías para los Padres
elaborada por**



Guía para los Padres

Preparando a su hijo para que sea un buen lector— desde el nacimiento hasta los cinco años

The Parent Institute
P.O. Box 7474
Fairfax Station, VA 22039-7474
1-800-756-5525
www.parent-institute.com

Editor: John H. Wherry, Ed.D. Director Ejecutivo: Jeff Peters. Escritora: Holly Smith. Directora General: Betsie Ridnauer. Redactores: Pat Hodgdon, Rebecca Miyares y Erika Beasley. Asistente de Redacciones: Pat Carter. Director de mercadotecnia: Laura Bono. Gerente Comercial: Sally Bert. Gerente de Operaciones y Servicios Técnicos: Barbara Peters. Gerente de Suscripciones: Pam Beltz. Asociadas de Suscripciones: Peggy Costello, Louise Lawrence, Margie Supervielle y Cynthia Lees. Asistente Comercial: Donna Ross. Asociada de Mercadotecnia: Joyce Ghen. Asociadas de Circulación: Marsha Philips, Catalina Lalande y Diane Perry.

Copyright © 2005 por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc.
derechos exclusivos de reproducción para:

United Independent School District
Laredo, Texas
Número de orden: x02579759

Tabla de Contenido

Introducción	2
Preparación para la lectura: Las aptitudes esenciales	3
Una palabra sobre la conciencia fonémica	4
Aproveche la biblioteca	5
Una hora de cuentos verdaderamente sublime	6
Puntos básicos sobre los libros	7
Una repisa de libros verdaderamente magnífica	7
Cultive un amor por la lectura que dure toda la vida	8
Más allá de los libros	9
Echar los cimientos de una vida dedicada a aprender, ¡puede ser divertidísimo!	10
Información adicional para buscar libros para niños	10
Otras Guías para los Padres por The Parent Institute	11

Introducción

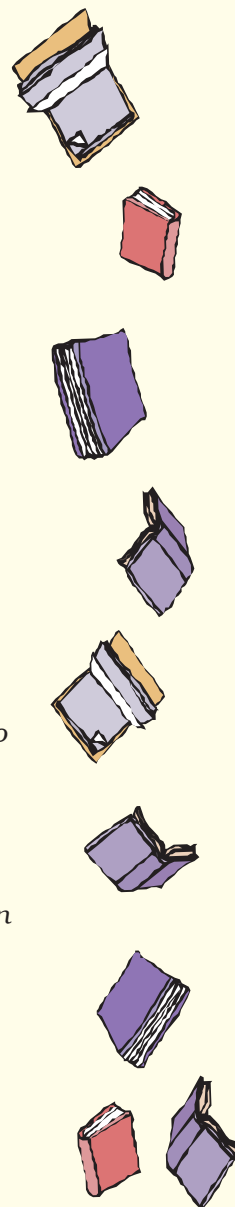
La respuesta a la pregunta, “¿Cuál es la mejor manera de preparar a mi hijo para que le vaya bien en la escuela?” no se encuentra en un libro. La respuesta es un libro. O mejor dicho, muchos libros. Y la razón es que la lectura, más que ninguna otra cosa, constituye la base de todas las áreas académicas que su hijo encontrará a su paso por la escuela. Si lee bien, lo más probable es que le vaya muy bien.

La buena noticia es que todas las herramientas que serán necesarias para criar a un amante de la lectura se encuentran en su casa en este mismo momento. Son libros, revistas, diarios, cuadernos, lápices, crayones, calcomanías y todos los otros materiales que captan la atención de los ratones de biblioteca y que son responsables por el desorden en el cuarto de los niños.

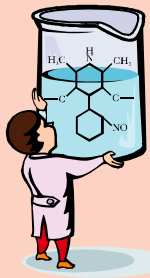
La mejor noticia es que, como padre cariñoso y preocupado por su hijo, usted está capacitado, mejor que ninguna otra persona, para convertirlo en un buen lector. De hecho, los estudios señalan que aquellos niños que se han criado en ambientes que tienen un vocabulario rico—ya sea que estén leyendo cuando comienzan la escuela o que todavía no lo hagan—tienen un mejor rendimiento escolar que aquellos niños que no han tenido mucho contacto con libros o lenguaje.

Pero, ¿dónde puede encontrar ideas para crear ese ambiente? Aquí mismo en esta Guía para los padres encontrará todo tipo de información del quién, qué, cuándo, dónde y por qué de la lectura y la escritura en los años de la primera infancia, junto con ideas para ponerla en práctica. (Y aquí viene la mejor noticia de todas: cultivar el interés de su pequeño por la lectura no solamente es fácil, sino que también es divertido.)

Así que, ¡comience! El fantástico mundo del lenguaje los espera a usted y a su niño.



Preparación para la lectura: Las aptitudes esenciales

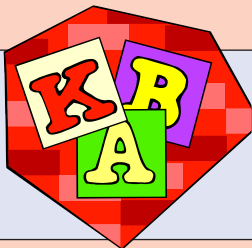


Si bien no existe una fórmula mágica para asegurar que su pequeño, con tiempo, se convierta en un buen lector, le presentamos a continuación varios hitos de la lectura que se espera que su niño alcance cuando ingrese en el jardín de infantes. De acuerdo a Reach out and Read®, una organización sin fines de lucro dedicada a promover la lectura en la primera infancia, los niños, a partir de los tres años, deberían:

- Tomar los libros de manera apropiada y pasar las páginas una por una.
- Sentarse tranquilos y prestar atención a un cuento un poco más largo.



- Volver a contar cuentos y “leerse” libros a sí mismos (aunque en realidad simplemente estén repitiendo las palabras de memoria).
- Mover el dedo siguiendo las palabras a medida que alguien se las lee y comprender el concepto de texto.

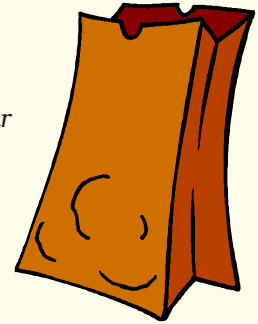


- “Escribir” (o garabatear) su nombre.
- Reconocer unas cuantas letras, o por lo menos mostrar señales de que están empezando a reconocerlas.

Una palabra sobre la conciencia fonémica

Cuando se trata de la mejor manera de enseñarle a leer a un niño, los expertos están de acuerdo: no existe una única manera que sea la mejor para enseñar lectura. Pero existen varios componentes vitales del proceso de aprendizaje y uno de ellos es la conciencia fonémica.

Los “fonemas” son las unidades de sonido más pequeñas (no son las letras, sino los *sonidos* que las letras representan). Cuando se los pone juntos, éstos forman palabras. Por ejemplo, si usted le dice la palabra *mar* a un niño con conciencia fonémica, él podrá identificar tres sonidos diferentes: /m/ /a/ y /r/. Dicho de otro modo, la conciencia fonémica les permite a los niños detectar las partes individuales de la palabra hablada (es un subgrupo de la “conciencia fonológica” que es la capacidad de comprender que el lenguaje está formado por partes más pequeñas: las palabras forman oraciones, las sílabas forman palabras, etc.).



¿Ya está completamente confundido? Antes de que rompa su tarjeta de la biblioteca en señal de desesperación, recuerde: no es necesario que usted le “enseñe” conciencia fonémica a su niño. Simplemente, deje que él la *viva*. Es decir, ayúdele a descubrir que las palabras están formadas por sonidos, y hágalo de forma divertida. Le sugerimos cómo:

- **Aplauda con cada sílaba.** Siéntese en el piso con su hijo y, en voz alta, diga una palabra chistosa que tenga muchas sílabas, como por ejemplo, “hipopótamo.” Ayúdele a aplaudir con cada sílaba (cinco aplausos para “hi-po-pó-ta-mo”). No importa que él sea muy chiquito para saber lo que es una sílaba. Simplemente, animelo a escuchar y a detectar las pequeñas pausas en la palabra.



- **Rime, rime todo el tiempo.** ¡Y también lea trabalenguas! ¿Qué mejor manera de mostrarle lo que pueden hacer los sonidos que jugando con ellos? Además de disfrutar de los grandes maestros del verso como el Dr. Seuss, pídale a su hijo que rime con usted: “Bueno, Lucas, ¿qué palabra rima con casa?” Además de ser muy divertido, rimar es estupendo para mostrarle a su hijo que si cambiamos el primer sonido de una palabra, estaremos creando otra completamente nueva.

- **Juegue “Adivina qué palabra.”** Piense en una palabra simple y comience a decir en voz alta qué sonidos la conforman. Vea si su hijo puede ponerlos juntos y adivinar de qué palabra se trata. Por ejemplo, diga, “/c/ /a/ /s/ y espere que adivine si se trata de “casa” o “casi.”

Aproveche la biblioteca

Si usted sólo va a la biblioteca para sacar libros, se está perdiendo mucho. Muchas bibliotecas públicas ofrecen una gran variedad de programas y actividades dirigidas a los niños. La próxima vez que visite su biblioteca, vea qué opciones tiene a su disposición y considere inscribir a su pequeño:



- **Visitas de los personajes.** ¿Jorge el Curioso en persona visitará la biblioteca la próxima semana? ¿Y Arthur, ese cerdito hormiguero con gafas tan querido por todos? Los libros cobran vida para los niños cuando tienen la oportunidad de ver a los personajes en “carne y hueso.”
- **Sesiones para autografiar libros.** Lo más probable es que los pequeños no se interesen por conocer al famoso escritor de una serie de libros, pero a ellos sí que les encantará escucharlos leyendo los cuentos en voz alta.



- **Cuentos en grupo.** Deberá sentarse tranquilo y escuchar atentamente, algo importantísimo y que todos los niños deben aprender. Los cuentos adquieren una nueva dimensión cuando los chicos escuchan a otra persona leerlos.
- **Programa de incentivo a la lectura.** Estos programas inspiran a los niños a leer con regularidad, con promesas de calcomanías, juguetes o helados. Aun los más pequeñitos pueden participar, ya que pueden anotar el tiempo que “alguien les leyó.”

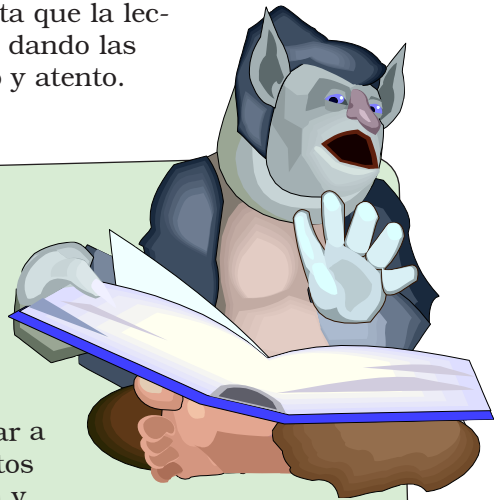


Una hora de cuentos verdaderamente sublime

No es preciso que la hora de contar cuentos sea sofisticada, pero tampoco debería ser monótona y rutinaria. Para aprovechar al máximo los momentos que pasa leyendo con su hijo, trate de lograr que él participe activamente en el proceso. Si él forma parte de la acción, en lugar de ser simplemente un miembro del público, comenzará a darse cuenta que la lectura es una actividad realmente emocionante. Mejor aún, le estará dando las herramientas que necesita para convertirse en un lector cuidadoso y atento.

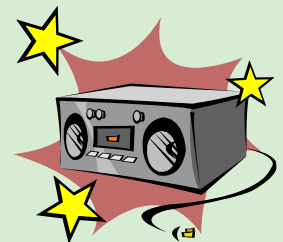
Póngale alegría a las sesiones de lectura con su pequeño:

- **Encuentre un lugarcito cómodo.** Podría ser tan elaborado y elegante como un sofá muy mullido o tan simple como un almohadón en el piso. Elija un lugar donde su hijo se pueda relajar fácilmente y pueda acomodarse para escuchar un cuento. (El lugar también deberá tener buena iluminación.)
- **Exprésese.** ¿Está leyendo sobre el Lobo Feroz? Entonces, ¿qué le parece hablar usando una voz grave para representar a ese terrible enemigo peludo? ¿Es usted ahora la tímida Ricitos de Oro? Pruebe a narrar el cuento usando una vocecita alta y chillona. Su hijo se entusiasmará mucho más si usted se lanza con todo a la lectura, ya sea que su representación sea digna del tablado profesional o no.



- **Haga preguntas.** A medida que el cuento va avanzando, vea si él puede imaginarse lo que pasará a continuación. ¿Caperucita Roja se atreverá a entrar en ese bosque tan temible? ¿Qué cree su hijo que ella encontrará allí? Por otro lado, animelo a hacer preguntas a él también. No le pida que se calle simplemente porque usted está tratando de terminar el cuento.
- **Deje que él elija los libros.** La verdad sea dicha, tal vez a usted no le resulte divertido leer “Buenas noches luna” por vigésima vez, pero a él si le gustará.
- **Disfrute de las ilustraciones.** Muchos libros para niños tienen ilustraciones verdaderamente exuberantes, así que no se olvide de admirar los dibujos cuando esté leyendo. Para divertirse aún más, omita el texto e invéntese su propio cuento de acuerdo con las ilustraciones en cada página.

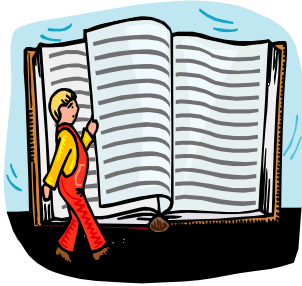
- **Relájese y escuche,** ¡audiolibros, por supuesto! Saque de la biblioteca los cuentos que ya vienen grabados en cintas. Relájese y disfrute con su pequeño de una divertida narración.
- **Conviértala en una ocasión especial.** Cree expectativas en su hijo, hablando ansiosamente de lo que leerán: “¡Quiero que llegue la hora de leer el cuento contigo!” Su hijo se entusiasmará ante la posibilidad de leer libros con usted si usted también lo hace.
- **Sea flexible.** No existe ninguna regla que diga que los cuentos sólo se deben leer a la hora de acostarse. Así que lea en cualquier momento del día que le resulte conveniente a su hijo. Si necesita unos minutos de tranquilidad después de haber jugado toda la mañana, le sugerimos que lea antes del almuerzo. Si las cosas están un poco más calmadas hacia el final de la tarde, deje que éste sea su horario de lectura.
- **Sepa cuándo debe terminar.** La hora de leer cuentos puede ser muchas cosas, pero no debería ser agotadora. Si su hijo comienza a inquietarse o a quejarse mientras usted lee, es hora de poner el libro a un lado. Recuerde, no hay una cantidad de tiempo “ideal” para leer. Diez minutos de lectura placentera son mejores que 30 minutos de lágrimas.



Puntos básicos sobre los libros

Es posible que su hijo todavía se chupe el dedo o que tenga que dormir con su osito de peluche, pero ya tiene edad para empezar a comprender lo básico sobre los libros y la lectura. Le ofrecemos cuatro maneras simples de familiarizarlo con ellos:

- **Muéstrele cómo tomar los libros correctamente** y cómo cuidarlos ("Guardamos los libros en la repisa para que no se lastimen").
- **A medida que vaya leyendo, muestre las partes del libro:** la tapa, el lomo, el título, etc. No le pida que lo repita o lo practique incansablemente, pero de vez en cuando recuérdale los nombres de las partes.



- **Enséñele a pasar las páginas.** Cuando cumpla tres años, más o menos, ya debería poder pasar las páginas cuando usted se lo pida. A los cuatro o cinco probablemente sepa con anticipación cuándo deberá pasar a la página siguiente.
- **Señale con el dedo a medida que va leyendo.** Es una manera sutil de demostrar que los libros se leen de izquierda a derecha, de arriba hacia abajo. También, empezará a darse cuenta que usted se detiene brevemente entre palabra y palabra y que la primera letra de cada oración es más grande que las otras.

Una repisa de libros verdaderamente magnífica

De la misma manera que no existe el niño "perfecto" (excepto, por supuesto, el suyo), no hay un libro para niños que sea perfecto. En lugar de ello, existen miles de tipos de libros que juntos, pueden integrar una biblioteca divertida y educativa para su pequeño. Le sugerimos que busque este tipo de libros para surtir una biblioteca verdaderamente magnífica para su hijo:

- **Libros con un cierto orden.** Cuentos que tienen texto repetitivo y una trama previsible.
- **Libros informativos.** Libros no novelados que incluyen información y fotografías de objetos de la vida real.
- **Libros tradicionales.** Cuentos de hadas y otras historias intemporales (incluyendo tomos de su propia infancia).
- **Libros de conceptos.** Libros llenos de fotografías que introducen conceptos tales como las formas, los colores, los opuestos, etc.
- **Libros para aprender a contar y aprender el abecedario.** Mientras más atractivos, y llamativos, mejor. Elija uno que promueva la participación de su hijo.



- **Libros con ilustraciones y libros sin texto.** Los libros con ilustraciones complementan una historia escrita. Los libros sin texto animan a los chicos a imaginarse sus propios cuentos.
- **Poesías.** ¿Qué mejor manera de demostrarles a los chicos que el lenguaje es arte?
- **Libros que nos divierten.** Aquellos tomos que tienen hojitas plegables, ilustraciones que saltan, páginas con textura, etc. Estos son estupendos para los bebés y los niños en la primera infancia.

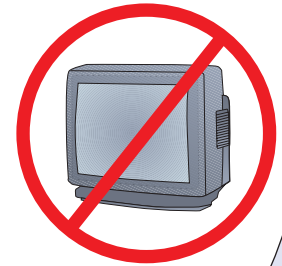
Cultive un amor por la lectura que dure toda la vida

¿Es que su mensaje "Los libros son muy importantes" de pronto se silencia cuando el cuento se termina? No permita que esto suceda. En lugar de ello, busque maneras de mostrarle a su hijo que leer es importante cada día, y que debería ser una actividad de todos los días. Estas son algunas ideas para hacer precisamente eso:

- **Deje que él lo vea leyendo por placer.** Más que cualquier cosa que usted diga o haga, simplemente leer por placer le mandará a su hijo el mensaje de la importancia del lenguaje. Mientras más lo vea inmerso en sus libros, más se entusiasmará él mismo.
- **Muestre la aplicación de la lectura en la vida diaria.** Si está siguiendo una receta para la cena de esta noche, pídale a su hijo que le ayude. Deje que él vea las fotografías en el libro mientras usted trabaja. Cuando prepare su lista de compras, póngala en la puerta de la heladera para que la vea. Muéstrelle que el lenguaje y las palabras son cosa de la vida diaria.



- **Su casa debe fomentar la lectura.** No es preciso que usted tenga mucho dinero para crear un ambiente rico en lenguaje. Simplemente tenga siempre a mano libros, revistas y otro material de lectura y anime a su hijo a explorarlo y analizarlo. Y ya que está dedicada a esta tarea, ¿qué tal poner lápices y papeles en una canastita para su pequeño gran escritor?
- **Limite el tiempo que pasa viendo tele.** Los libros no deberían competir con la televisión, así que limite el tiempo que su hijo pasa frente a la pantalla (según un estudio, los preescolares no deberían ver más de dos horas de programas de calidad por día). Y tampoco debe poner un aparato de televisión en su habitación.



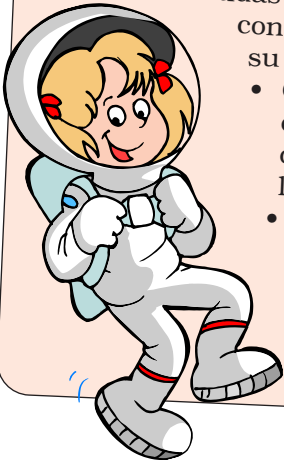
- **Lleve libros en el auto.** Déselos a su hijo tan pronto el tránsito se ponga congestionado y lento. Y, ¿qué le parece guardar unos cuantos audiolibros en la guantera del auto?
- **Inclúyalo en todas las actividades relacionadas con la escritura.** ¿Y qué importa si todavía no sabe leer o escribir? Pídale que también "firme" la carta que usted le está escribiendo a abuelita. Hará que se sienta importante, y usted sabe ¡que a abuelita le encantará!



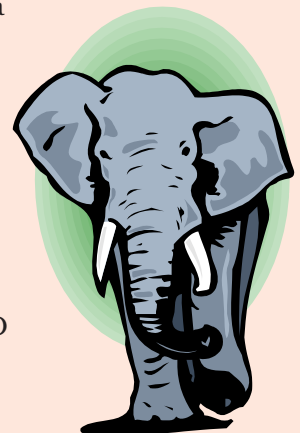
Más allá de los libros

No cabe duda que los libros son herramientas fabulosas para poner a su hijo en contacto con el lenguaje, pero éstos no son las únicas herramientas. De hecho, hay innumerables maneras de fomentar el aprendizaje de su hijo sin siquiera abrir un libro. Le sugerimos algunas:

- **Hable mucho, hable siempre.** Pase tiempo hablando con su hijo, desde el momento que nace. Hable con él de lo que hace, de los lugares que visita. Converse con él como si entendiera lo que usted le dice. Muy pronto, él lo hará.
- **Recite versos y canciones infantiles.** Los versitos infantiles, con sus estrofas divertidas dirigidas a los niños, son ideales para que su hijo tenga su primera experiencia con la poesía. Si demuestra preferencia por un poema en particular, incorpórela a su rutina nocturna, recitándola antes de acostarse.
- **Canten juntos.** Después de todo, ¿qué son las canciones sino palabras con música de fondo? Para divertirse todavía más, enséñele a deletrear su nombre, cantando las letras con una melodía familiar (por ejemplo, cante “Los pollitos dicen” y en lugar de decir “pío, pío, pío”, puede poner las letras de su nombre, A-N-A).
- **Invéntese cuentos.** Bueno, usted no es J.K. Rowling, pero J.K. Rowling tampoco no es usted. ¡Así que no se sienta como si tuviera que convertirse en un famoso narrador de cuentos para crear cuentos para su hijo! Para capturar su atención, dele un papel estelar en sus aventuras inventadas. “Cristina tenía apenas cuatro años, pero ya era una osada exploradora espacial”



- **Póngales nombres a los objetos en el hogar.** No es necesario que ponga una etiqueta en cada una de las cosas que tiene en su casa (como el perro, por ejemplo) pero haga etiquetas de papel para algunos de los objetos que usa con frecuencia. Si él ve “refrigerador” o “repisa” todos los días, por ejemplo, empezará a reconocer estas palabras por escrito.
- **Convierta la canción del alfabeto en una canción de cuna.** Cántele a su hijo la canción del alfabeto de vez en cuando, junto con las otras canciones que normalmente le canta. ¡Terminará memorizando la letra sin siquiera darse cuenta!
- **Ponga letras con imán en la puerta del refrigerador** y calcomanías de letras en su cajita de arte. Deje que su hijo juegue con las letras y aprenderá a quererlas.
- **Enriquezca su vocabulario introduciendo nuevas palabras.** En el zoológico ayer, el elefante era grande o *colosal*? ¿Y ese chupete de cereza, es rico o *delicioso*? Utilice, en su conversación diaria, palabras creativas y verá que su hijo también las aprenderá.
- **Deje que aflore su dramaturgo interno.** Use títeres, accesorios o su vívida imaginación para representar cuentos con su hijo. Se divertirán tanto que ni siquiera se darán cuenta que ¡no tienen ninguna posibilidad de llegar a Broadway!
- **Señale letreros familiares.** Cuando camine por su vecindario, muéstrela a su hijo dónde se ponen los nombres de las calles. Cuando se dirija a su restaurante favorito para almorzar, vea si su hijo puede reconocer el letrero del lugar antes de estacionar el automóvil.
- **Practique a escribir las letras usando métodos divertidos y novedosos.** En lugar de usar lápiz y papel (lo que también está bien), ¿qué tal si le enseña a escribir el abecedario en la arena mojada? ¿O en la nieve? ¿O en el espejo empañado después del baño?



Echar los cimientos de una vida dedicada a aprender, ¡puede ser divertidísimo!

Todos los especialistas con los que hable le dirán que la lectura es la base del desarrollo académico de su hijo. Rodear a sus hijos de letras, sonidos y palabras es una de las cosas más importantes que usted puede hacer para garantizar que su hijo triunfe en la escuela. *Además, puede ser divertido.*

Lo magnífico es que los niños en edad preescolar no consideran que “aprender” sea trabajo. Nacen con una curiosidad insaciable y una sed por aprender. Quieren saber cómo funcionan las cosas—y quieren *mirar, escuchar, tocar, oler y probar!* Ese entusiasmo sin límites que agota a los padres de los niños en edad preescolar, es el mismo entusiasmo que los hace querer aprender a leer.

Leer es la actividad perfecta para absorber la energía de los chicos y dirigirla a algo que no solamente les encanta, sino que además les ayudará a adquirir la capacidad de aprender. El secreto es hacer que la hora de lectura con su pequeño sea divertida para *usted* también. Cuando lea con su hijo no solamente le estará enseñando aptitudes importantes, sino que además le inculcará un amor por la lectura que puede durar toda la vida.

“TV.
Si los chicos pueden
entretenerse con dos letras,
imagíneselo mucho que se divertirán
con veintiséis. Fomente la imagi-
nación de su hijo. Abra un libro.”
—Anónimo

Información adicional para buscar libros para niños

Si todavía se siente un poco intimidado ante la idea de navegar la sección de libros infantiles en su biblioteca o librería local—tantos tomos, tantas tapas atractivas—visite los enlaces que ofrecemos a continuación. Cada uno le brinda sugerencias para descubrir cuentos que les encantarán a los niños (y a los padres también):

- Asociación Americana de Bibliotecas, 50 E. Huron, Chicago, IL 60611, 1-800-545-2433, www.ala.org.
- Reading is Fundamental®, 1825 Connecticut Ave. NW, Washington, DC 20009, 1-877-RIF-READ, www.rif.org.
- Reading Rockets, WETA/Channel 26, 2775 S. Quincy Street, Arlington, VA 22206, Fax: 703-998-2060, www.readingrockets.org.
- Ministerio de Educación de los Estados Unidos, America Reads, 400 Maryland Ave. SW, Washington, DC 20202, 1-800-USA-LEARN, www.ed.gov/inits/americanreads.

Otras Guías para los Padres por The Parent Institute®

Juego sobre la familia y el hogar

10 maneras estupendas de enseñarles responsabilidad a los niños

25 maneras de usar las rutinas para el beneficio de su hijo y el suyo propio

52 maneras estupendas de pasar el tiempo en familia

Preparación para la escuela—Juego 1

Hitos en el desarrollo de los niños en edad escolar—¿Mi hijo está donde debería?

Prepare a su hijo para que aprenda a leer—Desde el nacimiento hasta los cinco años

Cómo seleccionar el mejor centro preescolar o guardería infantil para su hijo

Preparación para la escuela—Juego 2

Problemas disciplinarios comunes en los niños de edad preescolar—y cómo resolverlos

37 experiencias que los chicos deben tener antes de ingresar en la escuela

Prepárese para el Jardín de Infantes

Aprovechamiento en la escuela—Juego 1

Los años en la escuela primaria - los cimientos para desarrollar la lectura

Problemas disciplinarios comunes en los niños de primaria—y cómo resolverlos

31 Alternativas a la televisión y los videojuegos para su hijo de primaria

Aprovechamiento en la escuela—Juego 2

Ponga a su hijo en una posición de ventaja: los 10 mejores secretos de los maestros que los padres pueden usar

Cómo ayudar a los niños a rendir mejor en los exámenes

Ayudando a los niños a organizar sus tareas y trabajos escolares

Aprovechamiento en la escuela—Juego 3

Ayude a su hijo a desarrollar un buen estilo de aprendizaje

Cómo inculcar en su hijo las cualidades que lo llevarán al éxito

Siete maneras comprobadas de motivar a los chicos a rendir mejor en la escuela

Cuando hay problemas—Juego 1

Ayude a su hijo a lidiar con los peleones y la intimidación

Ayude a su hijo a lidiar con la presión de los amigos

Cómo ayudar a su estudiante con dificultades

Otros fascículos importantes

Problemas disciplinarios comunes en los adolescentes—y cómo resolverlos

Qué hacer si su hijo tiene Trastorno por déficit de atención (ADD) o Trastorno por déficit de atención con hiperactividad (ADHD)

Problemas disciplinarios comunes en los chicos de intermedia—y cómo resolverlos

Asegure una cómoda transición a la escuela intermedia

Para mayor información acerca de éstos y otros materiales para ayudar a los padres a fomentar el aprendizaje de los hijos:

1-800-756-5525
www.parent-institute.com

